

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

La comparación de teorías en psicoanálisis. Algunas reflexiones previas al estudio del pensamiento en las obras de Freud y Bion.

Flores, Graciela Elena y Poblete, Diana Gabriela.

Cita:

Flores, Graciela Elena y Poblete, Diana Gabriela (2006). *La comparación de teorías en psicoanálisis. Algunas reflexiones previas al estudio del pensamiento en las obras de Freud y Bion. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/473>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/rGM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA COMPARACIÓN DE TEORÍAS EN PSICOANÁLISIS. ALGUNAS REFLEXIONES PREVIAS AL ESTUDIO DEL PENSAMIENTO EN LAS OBRAS DE FREUD Y BION

Flores, Graciela Elena; Poblete, Diana Gabriela
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo constituye un recorte de una investigación más amplia que estudia las temáticas del pensamiento, el conocimiento, la verdad y la realidad desde el vértice psicoanalítico. Particularmente, se abordan los desarrollos teóricos que Freud y Bion realizan sobre estos conceptos. En esta ocasión, la reflexión está centrada en el contexto de la comparación de teorías en psicoanálisis, lo que constituye un problema metodológico complejo ya que conviven una multiplicidad de ellas dentro de su territorio. En la actualidad, este creciente pluralismo teórico y técnico hace también difícil alcanzar criterios clínicos compartidos. En este sentido, se considera que es de interés conocer las diferencias, en lugar de negarlas, para poder, a partir de allí, tomar decisiones acerca de las perspectivas que guiarán las propias prácticas. Se trata de pensar sobre el riesgo de quedar atrapados en la disyuntiva entre teorías inconmensurables o concepciones eclécticas, donde las formulaciones se integran, sacrificando su perfil más original y su coherencia interna.

Palabras clave

Psicoanálisis Comparación de teorías

ABSTRACT

COMPARISON OF THEORIES IN PSYCHOANALYSIS.
SOME REFLECTIONS PREVIOUS TO THE STUDY OF
THOUGHT IN FREUD AND BION'S WORKS

The present work is framed within a wider research on thought, knowledge, truth and reality from a psychoanalytic perspective. It deals with the theoretical developments made by Freud and Bion about these concepts. In this particular case, the work focuses on the context of comparison of psychoanalytic theories. This is a complex methodological problem since there are a multiplicity of theories in psychoanalysis. At present, this increasing technical and theoretical pluralism makes it difficult to reach agreed clinical criteria. According to this, it is valuable to know the differences instead of denying them to make decisions about the perspectives that will determine our practice. The work intends to reflect upon the risk of being trapped by the alternative between vast theories or eclectic conceptions, where formulations are integrated, in detriment of their most original profile and inner coherence.

Key words

Psychoanalysis Comparison of theories

Este trabajo se deriva de un Proyecto de Investigación cuyo objetivo es indagar la temática del pensamiento y su relación con la verdad y la realidad desde el psicoanálisis. En primer lugar, se realiza una lectura no reverencial de la obra freudiana y bioniana, siguiendo un criterio sistemático y cronológico intentando detectar sus concepciones acerca de estos temas, para luego elaborar un análisis comparativo entre ambas teorías. A partir de esta investigación que se está realizando, surge el interés en reflexionar acerca de la comparación de teorías en psicoanálisis, lo que constituye un problema metodológico complejo ya que conviven una multiplicidad de ellas dentro de su territorio. En la actualidad, este creciente pluralismo teórico y técnico hace también difícil alcanzar criterios clínicos compartidos. Este trabajo adquiere sentido si se considera que, si bien dentro del psicoanálisis actual existe cierta unidad temática, también existen teorías diferentes, y aun incompatibles de la mente y su funcionamiento; a partir de lo cual se derivan distintas respuestas frente al sufrimiento psíquico. En primer lugar, se señala el hecho que las hipótesis y supuestos cambian de un autor a otro. Por otra parte, se advierte que esos supuestos cambian según el momento del desarrollo científico de un autor dado. Las hipótesis psicoanalíticas no parecen constituir un único cuerpo de afirmaciones. Por el contrario, el psicoanálisis, en un momento determinado de su desarrollo y para un autor dado, es más bien un conjunto de teorías usadas simultáneamente, algunas presuponiéndose a las otras, o independizándose unas de otras hasta un cierto grado. Una de las motivaciones del estudio de la relación entre las teorías que Freud y Bion postulan sobre el tema del pensamiento consiste, por una parte, en el interés en detectar incompatibilidades, para evitar la contradicción que resulta del uso simultáneo de sus respectivas hipótesis. Por otro lado, también tendría la finalidad de investigar si existe compatibilidad para poder juzgar cuándo se trata de añadidos y extensiones. Se intenta reflexionar sobre la proliferación de conceptualizaciones teóricas que se produce con respecto a ciertos temas, como los de pensamiento, conocimiento, verdad y realidad, intentando aclarar si se trata de una 'reformulación' de las hipótesis freudianas (en mayor o menor grado), o de una 'formulación' de problemas nuevos. Se considera que, aunque la tarea de comparación de teorías implica dificultades y la imposibilidad de brindar respuestas definitivas, resulta de interés continuar cuestionando algunos postulados, a más de un siglo de su formulación. Se parte de la idea que esta tarea de investigación conceptual, si bien resulta ardua y compleja, es necesaria para avanzar en el conocimiento de la disciplina, y por lo tanto, del ser humano. Es relevante no negar las diferencias, sino conocerlas y, a partir de allí, poder tomar decisiones acerca de las perspectivas que guiarán las propias prácticas. En este contexto es pertinente interrogarse sobre la naturaleza del hecho y la relación de la teoría con el hecho en psicoanálisis. La conceptualización de los hechos clínicos, se cree, tiene una relación lógica con nuestro punto de vista sobre la naturaleza de los hechos clínicos. Se asume así, el punto de vista que los elementos teóricos determinan lo que puede considerarse como un hecho ("sano", "enfermo", "neurótico", "psicótico", etc.), debido a lo cual los hechos clínicos serían los artefactos

de las teorías clínicas. Se concibe desde aquí, que el significado de los hechos clínicos en psicoanálisis se basa en las ideas teóricas a las que adhiere el analista, porque las observaciones clínicas se encuentran inevitablemente saturadas de teoría. El psicoanálisis así, no tiene acceso a hechos independientes de la teoría, frente a los cuales fuera posible poner a prueba las interpretaciones ligadas a la misma. Es por ello, que no se considera posible la aspiración de Wallerstein (1988) de poder reencontrar en el nivel de la clínica, la unidad perdida en el nivel de la teoría. Según su punto de vista, existiría una teoría clínica unitaria empíricamente testeable y un pluralismo teórico construido por simbolismos explicativos (metáforas), que encarnarían los valores intelectuales de cada psicoanalista. Bernardi se dedica especialmente a indagar esta temática. En 1994, consideraba que: "...al pasar de una teoría a otra se produce una modificación de su sentido, el cual se vuelve no conmensurable con el que tenía en el contexto anterior...". En un primer momento, este autor sostuvo que las teorías no pueden reducirse unas a otras, no son acumulables, no son unas el desarrollo de otras, no tienen compatibilidad lógica ni congruencia semántica. El concepto de inconmensurabilidad es usado en el sentido propuesto por Kuhn (1975) y Feyerabend (1991) para designar la carencia de una medida en común, que caracteriza la relación que existe entre teorías separadas por la ruptura de un paradigma previo y la aparición de uno nuevo. Este último se hallaría en un nivel lógico diferente del anterior y no se sigue de él por continuidad, ni por sumatoria, ni por acumulación. Para Bernardi, no se dispondría de una matriz ordenadora del conjunto de las teorías psicoanalíticas y menos todavía de reglas consensuadas de aplicación de las mismas. Tal sistematización no es posible por las propias características de ellas, no sólo porque cada una pretende una madurez y aplicabilidad universal, sino también porque muchas parten de premisas heterogéneas. Se asume con este autor que al destacar ideas como inconmensurabilidad y no traducibilidad no se intenta reducir el valor de la discusión interteórica. El objetivo es más bien enfatizar el hecho de que las teorías guardan entre sí relaciones complejas y el no eludir que no existiría entre ellas congruencia semántica. Sustenta el punto de vista que conceptos centrales adquieren sentido dentro de cada contexto teórico, produciéndose en el pasaje de una teoría a otra, un cambio de sentido. En trabajos posteriores, Bernardi (2002, 2004) restringe el alcance de la situación de inconmensurabilidad, expresando que se generan relaciones de inconmensurabilidad parcial entre los diferentes enfoques. Sin embargo, se coincide con este autor en que dicha situación, aunque difícil, puede acentuarse, siendo usada como estrategia defensiva frente a los cuestionamientos. El diálogo sería posible si cada posición acepta explicitar y discutir las razones teóricas y técnicas en que fundamentan sus ideas. Se trata de pensar sobre el riesgo de quedar atrapados en la disyuntiva entre teorías inconmensurables o concepciones eclécticas, donde las formulaciones se integran, sacrificando su perfil más original y su coherencia interna. Se acuerda con este autor en que, en referencia a algunos conceptos habría una situación de inconmensurabilidad total, y en otros casos, es posible encontrar ciertos puntos que son comunes, lo que constituiría un caso de inconmensurabilidad parcial. La cuestión no es simple, ya que los conceptos psicoanalíticos poseen un alto grado de elasticidad, que hace que su extensión y su comprensión varíe considerablemente entre diferentes autores y a lo largo del tiempo. Sin embargo, si los conceptos se "estiran" excesivamente, pueden perder su significado así como su articulación genuina con otros y su lugar en la estructura de la teoría. Se intenta reflexionar sobre los riesgos que implica el aislamiento de las diversas teorías y desarrollar la aptitud para detectar cómo muchas veces, tienden a "hacerse fuertes" en ciertos sectores y a mantener en silencio, las áreas donde tienen mayores dificultades. La comparación entre teorías posibilita la indagación sobre la medida en que éstas son coincidentes,

complementarias o contradictorias, de lo cual es posible que surjan interrogantes que siempre resultan beneficiosos, convirtiendo la diversidad en una situación de enriquecimiento. Si el problema de la multiplicidad fuera sólo un problema de preferencias estéticas, sus consecuencias no serían tan inquietantes. Pero el punto en cuestión es si los pacientes se beneficiarían de modo semejante, cualquiera sean las ideas teóricas y técnicas del analista, sin dejar de tener en cuenta otros factores que influyen. El Psicoanálisis puede aportar elementos que ayuden a comprender algunos de los procesos psíquicos que están involucrados, tanto en el reconocimiento como en el desconocimiento del punto de vista del otro. Freud era muy consciente que la teoría psicoanalítica no podía dejar de modificarse con el tiempo, es decir, con el aprendizaje por la experiencia. Siempre sostuvo que los conceptos teóricos tenían una validez provisoria, aunque no podía vislumbrar la magnitud de las variaciones y la pluralidad de sistemas posteriores. Sin embargo, carecemos de una discusión amplia y sistemática acerca de la naturaleza y el alcance de las diferencias y el modo de proceder en relación a ellas. Desde el punto de vista metodológico, se discute material clínico, sin tener en cuenta que cada autor puede partir de supuestos diferentes. Es por ello, que consideramos imprescindible explicitar que conceptos como inconsciente, complejo de Edipo, transferencia, regresión, entre tantos, se emplean muchas veces desde redes de significado muy diferentes, tomándose un cierto "aire de familia", como si fuera una verdadera identidad de conceptos. En este caso, se busca realizar un aporte en lo que se refiere a los postulados que Freud y Bion brindan acerca de un tema de gran relevancia como es el del pensamiento. Es decir, se intenta contribuir a que se tenga en cuenta que las diferencias no son puramente teóricas, sino que implican modos distintos de comprender y de interpretar lo que sucede en un análisis. Resulta difícil tolerar que entre los marcos teóricos las posibilidades de traducibilidad sean sólo parciales. Estas dificultades de traducción resultan evidentes si se encuentran reformulados conceptos claves de una teoría en términos de otros: objetos del self, significante, elementos alfa, etc. Los argumentos de autoridad, en especial, los basados en la autoridad de Freud, plantean una situación que exige una particular evaluación. Si bien resulta pertinente llamar la atención sobre una idea, haciendo notar que fue sostenida por un autor reconocido, esto no alcanza, ya que lo que tiene valor, no es tanto quien sustenta una idea, sino las razones en las que se basó. Justamente por eso, Freud cambió de idea todas las veces en las que creyó encontrar mejores razones para sustentar una posición diferente. Se considera de interés contribuir a reflexionar que el carácter indiscutible y definitivo de los textos pertenece a otros discursos, como al religioso, no al psicoanalítico. La dimensión de los términos teóricos es quizás una de las fuentes de mayor malestar en nuestra disciplina, ya que estos a menudo presentan deslizamientos semánticos de su sentido original (dado por Freud) y no estipulados o aclarados por los diversos autores. Otro aspecto que suele contribuir al malentendido, es el de la indiscriminación o superposición de diferentes niveles de teorías o de aquellas que provienen de otros campos del conocimiento. El valor de la "capacidad negativa", concepto acuñado por Bion, consiste justamente en "hacer trabajar" la teoría, de modo de "ponerla en cuestión" y problematizarla. En este sentido, se considera de importancia el abordaje de las diversas teorías psicoanalíticas, con el fin de lograr conceptualizar las discrepancias y la posibilidad de aceptarlas, de modo de generar una apertura a la pluralidad, sin que esto signifique la banalización de las mismas. Es de destacar la relevancia de promover la discusión con una visión crítica, en lugar de blandir teorías que funcionen como emblemas de identificación. En relación con esto, se considera que el "método freudiano" no debe ser reducido y esterilizado a una aplicación de su modelo, sino utilizado como un "motor de investigación", para abrir nuevos horizontes conceptuales. Los

desafíos del Psicoanálisis actual se relacionan con la posibilidad de aventurarnos hacia nuevas fronteras, desplazando hacia adelante el límite de lo analizable. Se considera significativo hacer trabajar el texto freudiano, sin dejar de tener en cuenta que existe también un después de Freud. El desarrollo del Psicoanálisis se inserta en una temporalidad que no siempre procede por evoluciones y que muchas veces lo hace por cesuras y saltos de conceptos. En este caso, interesa advertir lo que sucede con el concepto de pensamiento en el marco de cada teoría. En "Making the Best of a Bad Job" (1976), Bion trató la cuestión de si los analistas sabrán estudiar "la mente viviente" o si utilizarán "la autoridad de Freud", como una barrera hacia los nuevos conocimientos, con el riesgo de que aquello que ha sido revolucionario, "se vuelva respetable". Este puede ser un riesgo para el Psicoanálisis y aquí cabe recordar que Bion hablaba del Psicoanálisis, como de aquella sonda que expande continuamente el campo que explora. Un riesgo importante y preocupante es la posibilidad que las teorías advengan no verdades provisionales a la espera de ulteriores transformaciones o instrumentos para desarrollar nuevos recorridos, sino algo que requiere "ortodoxia" y aplicación de lo sabido. El gran desafío es la posibilidad de "darnos cuenta" de los procesos de cristalización y osificación de las teorías, que dan lugar a la transmisión de un saber precipitado en una forma estabilizada, lo que muchas veces, ha paralizado el desarrollo de la teoría misma y de sus aplicaciones. El intento de este trabajo no es concluir la indagación sobre un tema como éste, que presenta numerosos interrogantes, sino más bien crear un espacio de "pensamientos sin pensador" (Bion), de apertura a nuevas posibilidades. En este sentido, se plantean cuestionamientos para poder seguir reflexionando en profundidad acerca de conceptos como pensamiento, conocimiento, verdad y realidad, en la obra de distintos autores psicoanalíticos, especialmente en la de Bion. Esto no sería posible si no se contara con la invaluable obra freudiana, sin la cual hubieran sido prácticamente impensables muchos de los desarrollos posteriores. Para finalizar, se considera de interés destacar que, si bien se conocen las dificultades que plantea la comparación de teorías en el campo del psicoanálisis, es una tarea ineludible y provechosa, que redundará en beneficios para esta disciplina. Se realiza este trabajo intentando abrir espacios para la interrogación, en lugar de perseguir certezas definitivas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernardi, R. (1994): "Sobre el pluralismo en Psicoanálisis" *Psicoanálisis Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*. Vol. XVI. Nº 3. Págs. 433-455.
- (2003): "El poder de las teorías. El papel de los determinantes paradigmáticos en la comprensión psicoanalítica". En *Docta. Revista de Psicoanálisis*. Asociación Psicoanalítica de Córdoba. Año 1/2003. Págs. 45-66. Reeditado del *International Journal of Psychoanalysis* (70: 341-347) y de la *Revista de Psicoanálisis* 1989 (XLVI, 6: 904-922).
- (2003): "¿Qué tipo de argumentación usamos en Psicoanálisis?" *Psicoanálisis Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*. Vol. XXV. Nº 2/3. Págs. 255-269.
- (2004): "El porvenir de un diálogo" *Revista de Psicoanálisis*. Asociación Psicoanalítica Argentina. Vol. LXI. Nº 1. Págs. 113-128.
- Bion, W. (1962): *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires. Paidós.
- (1963): *Elementos de psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós.
- (1965): *Transformaciones*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.
- (1967): *Volviendo a pensar*. Buenos Aires. Paidós.
- (1976): *Seminarios Clínicos y Cuatro Textos*. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- (1994): *Cogitaciones*. Valencia. Promolibro.
- Ferro, A. (2002): "Psicoanálisis futuro" *Revista de Psicoanálisis*. Asociación Psicoanalítica Argentina. Vol. LIX. Nº 2. Págs. 323-327.
- Flores, G. y otros (2004): "El problema de la multiplicidad de teorías en Psicoanálisis. Su relación con la verdad y la realidad". En *Perspectivas y*